

UNIDAD DE INFORMACIÓN, MONITOREO Y EVALUACIÓN - UIMYE -

Serie Informes de Condiciones de Vida

**La inserción laboral de los beneficiarios del Programa Ciudadanía
Porteña**

La situación en el 2009

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL



Coordinación General

Lic. Irene Novacovsky

Coordinación del Equipo de Trabajo

Lic. María Eva Hadida

Equipo de trabajo:

Lic. Victoria Arinci; Lic. Mabel Ariño; Lic. Luciana Castronuovo; Lic. Elisa Epstein; Lic. Andrea Federico; Lic. Laura Guardia; Lic. Claudia Sobrón; Lic. Naomi Wermus; Lic. Marcelo Yangosian.

1. Introducción.....	3
1.1 Tasas globales	3
2. Inserción laboral de los beneficiarios	4
3. Cambios en la formalidad	5
4. Ocupados en el sector informal en 2006	6
4.1 ¿Quién lograron ingresar a una ocupación formal?	6
4.2. Los que permanecieron en el sector informal.....	7
4.3 Los que dejaron una ocupación en el sector informal.....	8
5. Ocupados en el sector formal en 2006	9
5.1 Los que se mantuvieron en la formalidad.....	9
5.2 El pasaje de la formalidad a la informalidad	10
5.3 Los que salieron del mercado de trabajo desde una ocupación en el sector formal	11
6. Síntesis.....	13

1. Introducción

1.1 Tasas globales

En la población de beneficiarios de 18 a 64 años se observa un nivel de actividad relativamente alto, aunque más bajo que el de la población general. Entre las dos ondas relevadas (2006 y 2009) la tasa de actividad muestra un incremento de más de un punto porcentual.

Este incremento en la actividad tuvo lugar aun pese al comportamiento negativo del empleo, que descendió en casi 1 punto porcentual y que, por otra parte, es considerablemente más bajo que en la población general.

Los beneficiarios están fuertemente afectados por la desocupación y la subocupación. En efecto, más de las dos terceras partes de la PEA se encuentra en situación de desempleo o subocupación horaria. Estos indicadores también han mostrado un crecimiento entre 2006 y 2009. En cambio, en la población general, donde el impacto de la subutilización de la fuerza de trabajo es mucho menor, estos indicadores se han mantenidos constantes (desempleo) o han descendido (subocupación).

Este marco de altos niveles de desempleo y subocupación, junto con niveles relativamente altos de actividad, muestra una situación más desventajosa para quienes pertenecen a hogares beneficiarios. Aunque han aumentado la propensión a trabajar, se han visto afectados por más altos niveles de desempleo y subocupación.

Cuadro 1: Población de 18-64 años de hogares beneficiarios. Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria. 2009 y 2006

Tasa	Beneficiarios CP	
	2009	2006
Actividad	75,8	74,4
Empleo	60,0	60,9
Desocupación	20,9	18,1
Subocupación	46,4	43,6

Fuente: Encuesta Beneficiarios 2009 y 2006

A partir del panel, el análisis de la situación laboral de los beneficiarios muestra lo siguiente:

- Existe una alta proporción de beneficiarios (42%) que mantuvieron su condición de ocupados entre los dos relevamientos.
- El 16,4% consiguió trabajo, pasando muchos de ellos (9,9%) incluso, de una situación de inactividad a la situación de ocupados.
- Parte del incremento de la desocupación entre los dos relevamientos se puede explicar por el efecto aliento provocado por el segmento de desocupados que antes no eran activos y hoy lo son, que representa un 5,4% del panel.
- Existe un núcleo duro de inactivos y desocupados que no alteraron su situación y es relativamente bajo: alcanzan el 15,7% y 4,2% respectivamente.

- El 14,3% perdió su trabajo: de ellos, el 7,9% está actualmente desocupado y el 6,4% pasó a la inactividad.
- También existe un efecto desaliento, en un porcentaje pequeño, de quienes antes estaban desocupados y actualmente son inactivos y que representan el 2,3% del panel.

Estas variaciones en la condición de actividad tienen particularidades en relación al sexo, la edad y el nivel educativo de los beneficiarios.

- Las mujeres presentan una mayor rotación en el empleo; mientras que los hombres son más estables, tanto en el empleo como en la desocupación. Por su parte, la permanencia en la inactividad femenina es mucho mayor y duplica la masculina.
- Los jóvenes de 18-24 años presentan alta rotación en la ocupación y en la participación económica, aunque un porcentaje importante de ellos se mantiene constantemente en la inactividad. Los adultos de 25-64 años son quienes tienen mayor estabilidad en la ocupación.
- La permanencia en la inactividad se incrementa en el menor nivel educativo.

2. Inserción laboral de los beneficiarios

Se presentan a continuación algunas características de la inserción laboral de los beneficiarios. Se considera exclusivamente a los ocupados de 18-64 años que fueron entrevistados en ambos relevamientos (2006 y 2009).

- Los beneficiarios se concentran mayoritariamente en tres (no son 4 las ramas?) ramas de actividad: servicio doméstico, comercio, hoteles y restaurantes y construcción. En estas tres ramas de actividad se ocupa más del 60% de los ocupados.
- Estas ramas tienen perfiles diferenciales por sexo. Tal como ocurre para el total de la población, la construcción es una rama típicamente masculina y el servicio doméstico típicamente femenina. En los varones beneficiarios, además, es importante la participación en industria y transporte.
- A mayor nivel educativo, se reduce la participación en la construcción y se incrementa en comercio, hoteles y restaurantes. Por su parte, el trabajo en el servicio doméstico tiene alta participación en todos los niveles educativos, alcanzando más altos valores para quienes tienen primario incompleto.
- Entre los beneficiarios es importante el nivel de asalarización: 77%; los trabajadores por cuenta propia son el 22% y es mínima la presencia de patrones y de trabajadores familiares. Pese al alto nivel de asalarización, es baja la proporción de empleo registrado: 26,5%.
- Se observan algunas diferencias por sexo y edad, tales como el mayor porcentaje de asalarización femenina y mayor incidencia del trabajo por cuenta propia en la población masculina. Asimismo, la proporción de trabajo asalariado se incrementa a menor edad, en particular entre los menores de 25 años.

- El trabajo registrado, que alcanza al 26,5% de los asalariados, se incrementa al 37% en comercio, hoteles y restaurants; en tanto que en las otras ramas de alta participación se reduce: al 22% en la construcción y sólo al 6% en el servicio doméstico.
- Si se consideran características sociodemográficas de los ocupados, se encuentra que el empleo registrado se incrementa en población masculina (34%, frente al 21% en las mujeres), a menor edad (pasando del 30% en el grupo de 18-24 años al 18% en el grupo de 45-64 años) y en el nivel secundario completo y más (donde alcanza al 31%).

3. Cambios en la formalidad

En 2009 los que están en ambas muestras hay 32% de informalidad y 26% de servicio doméstico.

El análisis de panel muestra que el 27,5% de los beneficiarios de 18 a 64 años permaneció no ocupado en ambos relevamientos, sea como inactivo o como desocupado. Si se considera al total de población que estuvo ocupado en ambos relevamientos se encuentra que:

- más de la cuarta parte (26,7%) se mantuvo en ocupaciones en el sector no formal;
- el 14% siempre estuvo en una ocupación formal;
- casi una quinta parte se incorporó al sector formal: 10,4% (que estaban desocupados o inactivos) y 9% que eran trabajadores informales;
- una quinta parte pasó al sector informal: 12,1% que no estaban ocupados se incorporaron a una ocupación en el sector informal y 7,9% que tenía un trabajo en el sector formal.

Cuadro 2: Población de 18-64 años de hogares beneficiarios. Distribución porcentual por cambio en la condición de informalidad 2009-2006

Cambio en formalidad	n	%
Total	1083	100,0
Siempre no ocupado	298	27,5
Antes informal, ahora no ocupado	91	8,4
Antes formal, ahora no ocupado	64	5,9
Antes no ocupado, ahora informal	95	8,8
Siempre informal	210	19,3
Antes formal, ahora informal	62	5,7
Antes no ocupado, ahora formal	82	7,6
Antes informal, ahora formal	71	6,6
Siempre formal	110	10,2

Fuente: Encuesta Beneficiarios 2009 y 2006

Si el análisis se realiza tomando como punto de partida la situación en 2006, se encuentra que:

- más de la mitad (56,6%) permaneció en el sector informal;
- desde una ocupación en el sector informal, casi una cuarta parte pasó a estar no ocupado (desocupado o inactivo);
- sólo un 19% de quienes tenían una ocupación informal logró ingresar al mercado formal.

4. Ocupados en el sector informal en 2006

Dentro de este subconjunto de población (quienes estaban en una ocupación del sector informal en 2006), más de la mitad permaneció en el sector informal, algo menos de la quinta parte logró insertarse en una ocupación en el sector formal y una cuarta parte pasó a ser no ocupado.

Cuadro 3: Población de 18-64 años de hogares beneficiarios. Distribución porcentual por cambio en la condición de informalidad 2009-2006

Cambio en formalidad	n	%
Total	372	100,0
Pasó a ser no ocupado	91	24,5
Siempre informal	210	56,4
Ingresó al sector formal	71	19,1

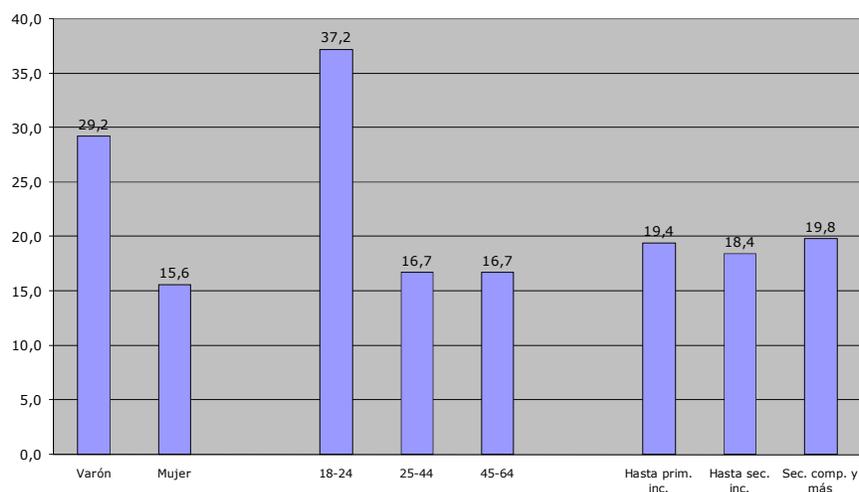
Fuente: Encuesta Beneficiarios 2009 y 2006

4.1 ¿Quiénes lograron ingresar a una ocupación formal?

Poco menos de la quinta parte logró insertarse en una ocupación del sector formal.

- Este porcentaje es considerablemente más elevado entre varones, en el caso de las mujeres se debe tener en cuenta el trabajo doméstico, que aumenta la participación en el sector informal.
- También se eleva de manera relevante en menores de 25 años (más de dos tercios de ellos accedieron a un empleo formal).
- No se observan diferencias por nivel educativo.
- En 2009, quienes ingresaron a una ocupación formal se encuentran en mayor proporción en las ramas Comercio, hotelería y restaurantes, actividades financieras, inmobiliarias y empresariales, educación, servicios sociales y de salud y otros servicios comunitarios, sociales y personales. Estas ramas concentran al 65% de los ocupados que se insertaron en el sector formal.

Gráfico 1: Población de 18-64 años de hogares beneficiarios que ingresaron al sector formal. Porcentaje por sexo, edad y nivel educativo



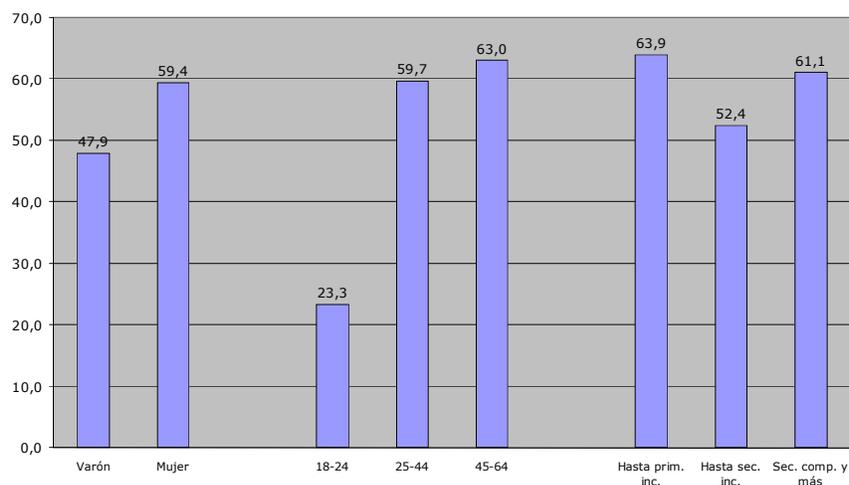
Fuente: Encuesta Beneficiarios 2009 y 2006

4.2. Los que permanecieron en el sector informal

El 57% permaneció en una ocupación del sector informal.

- Este porcentaje es algo más bajo en la población masculina y se incrementa a mayor edad (en los jóvenes de 18-24 años es considerablemente baja la frecuencia de permanencia en la informalidad).
- Las diferencias por nivel educativo no resultan en una tendencia clara, ya que la mayor permanencia en el sector informal se registra entre los que tienen más bajo nivel educativo (hasta primario incompleto) o más alto (secundario completo o más).
- Las ramas en las que se encuentran los beneficiarios que se mantuvieron en una ocupación del sector informal son esencialmente servicio doméstico (rama que concentra más de la mitad de los casos) y comercio, hotelería y restaurantes. Entre ambas se concentra el 69% de los casos.

Gráfico 2: Población de 18-64 años de hogares beneficiarios que permanecieron en el sector informal. Porcentaje por sexo, edad y nivel educativo



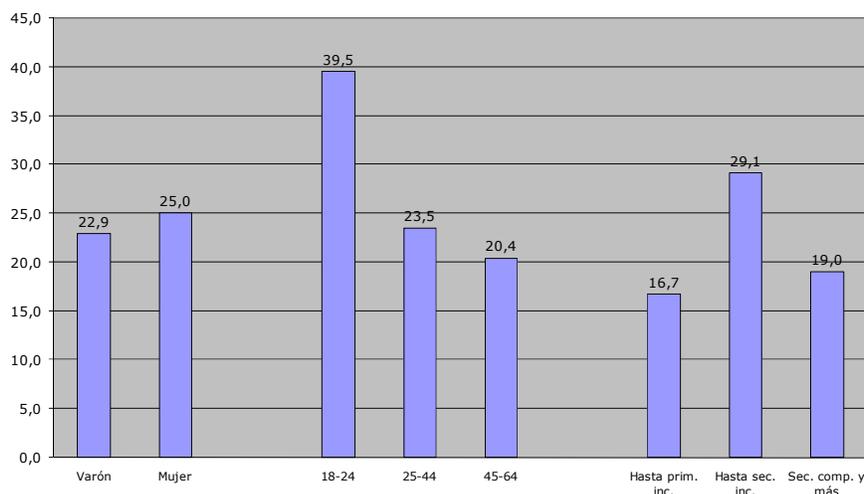
Fuente: Encuesta Beneficiarios 2009 y 2006

4.3 Los que dejaron una ocupación en el sector informal

La cuarta parte pasó del sector informal a estar no ocupado.

- No se registran diferencias relevantes por sexo.
- El porcentaje de salida de la ocupación disminuye a mayor edad (la proporción de salida del mercado en menores de 25 años duplica la del grupo 45-64 años).
- Las diferencias por nivel educativo no resultan en una tendencia clara, ya que la mayor incidencia de salida del mercado de trabajo se registra entre los que tienen nivel medio (primario completo o secundario incompleto).
- Las ramas en las que se ocupaban los beneficiarios en su último empleo, antes de la situación actual de no ocupación, son esencialmente servicio doméstico, otros servicios comunitarios, sociales y personales y construcción. El 65% de los casos se concentra en estas ramas.

Gráfico 3: Población de 18-64 años de hogares beneficiarios que salieron del mercado de trabajo desde el sector informal. Porcentaje por sexo, edad y nivel educativo



Fuente: Encuesta Beneficiarios 2009 y 2006

5. Ocupados en el sector formal en 2006

Dentro del subconjunto de beneficiarios que en 2006 tenían un empleo en el sector formal, casi la mitad permaneció en ocupaciones del sector formal; el 27% pasó a ser no ocupado y el 26% pasó al sector informal.

Cuadro 4: Población de 18-64 años de hogares beneficiarios. Distribución porcentual por cambio en la condición de informalidad 2009-2006

Cambio en formalidad	n	%
Total	236	100,0
Pasó a ser no ocupado	64	27,1
Siempre formal	110	46,6
Ingresó al sector no formal	62	26,3

Fuente: Encuesta Beneficiarios 2009 y 2006

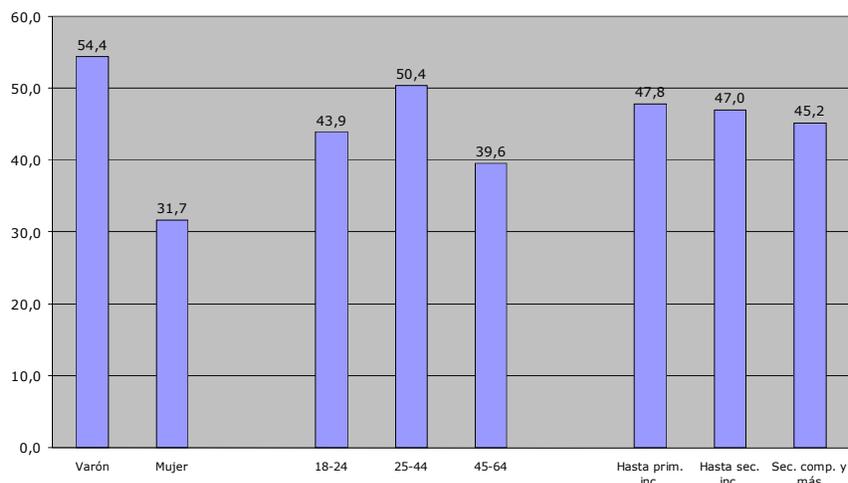
5.1 Los que se mantuvieron en la formalidad

El 46,6% permaneció en el sector formal.

- Este porcentaje se eleva en varones y en adultos jóvenes (25-44 años).
- La permanencia en el sector formal es menor para los adultos de más de 45 años.
- No hay diferencias relevantes por educación.

- Las ramas en las que se ocupan los beneficiarios que permanecen en el sector formal son esencialmente comercio, hotelería y restaurantes, industria y construcción. El 70% de los casos se encuentra entre estas ramas.

Gráfico 4: Población de 18-64 años de hogares beneficiarios que permanecieron en el sector formal. Porcentaje por sexo, edad y nivel educativo



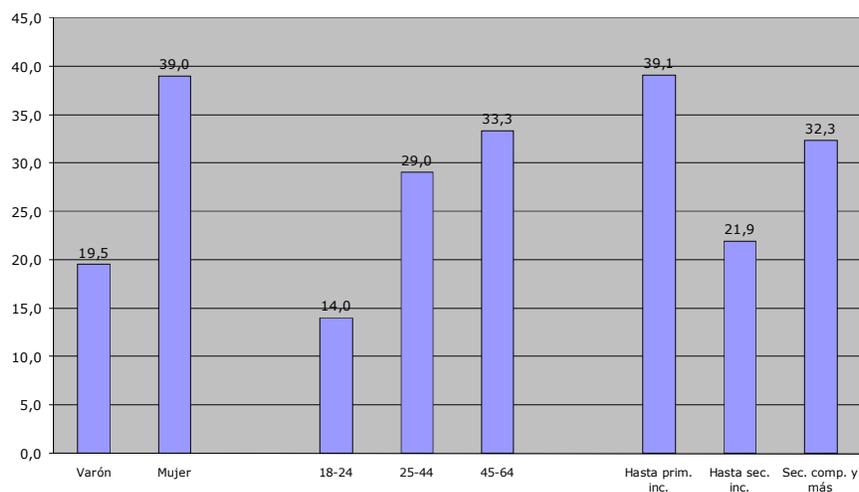
Fuente: Encuesta Beneficiarios 2009 y 2006

5.2 El pasaje de la formalidad a la informalidad

El 26% de quienes tenían un empleo en el sector formal en 2006 pasaron a la informalidad en 2009.

- Esto fue más frecuente en mujeres y a mayor edad. La educación muestra un efecto poco claro, caracterizado por un mayor pasaje a la informalidad en el nivel medio (primario incompleto/secundario incompleto).
- Las ramas en las que en mayor proporción se insertan actualmente los beneficiarios que pasaron del sector formal al informal son comercio, hotelería y restaurantes, servicio doméstico y otros servicios comunitarios, sociales y personales. El 53% de los casos se encuentra en estas ramas.

Gráfico 5: Población de 18-64 años de hogares beneficiarios que pasaron del sector formal al informal. Porcentaje por sexo, edad y nivel educativo



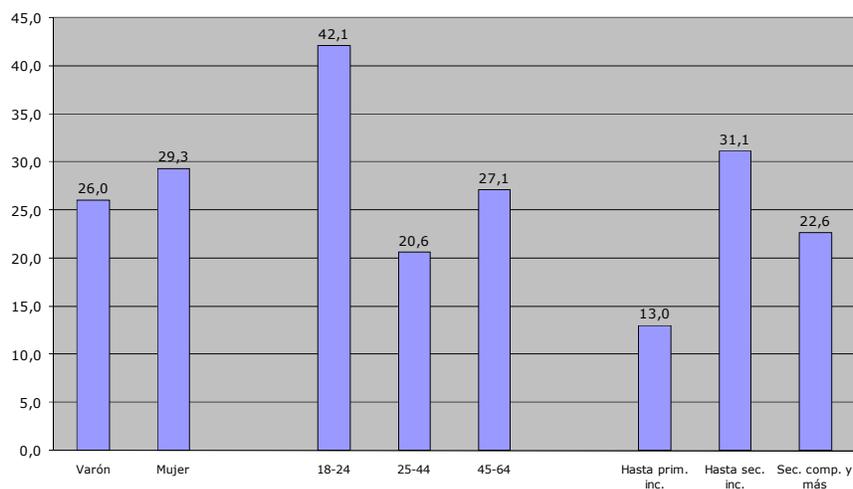
Fuente: Encuesta Beneficiarios 2009 y 2006

5.3 Los que salieron del mercado de trabajo desde una ocupación en el sector formal

Poco más de la cuarta parte pasó del sector formal a estar no ocupado.

- No se registran diferencias relevantes por sexo.
- El porcentaje de salida de la ocupación es más alto en los jóvenes de menos de 25 años y es menor en los adultos jóvenes (25-44 años).
- Nuevamente, el efecto de la educación no guarda una forma lineal. De tal manera que la salida del mercado ha sido más frecuente para quienes tienen nivel medio: primario completo o secundario incompleto.
- Las ramas en las que se ocupaban los beneficiarios en su último empleo, antes de la situación actual de no ocupación, son mayoritariamente industria, construcción, comercio, hotelería y restaurants, servicio doméstico y otras ramas. El 87% de los casos se concentra en estas ramas.

Gráfico 6: Población de 18-64 años de hogares beneficiarios que salieron del mercado de trabajo desde el sector formal. Porcentaje por sexo, edad y nivel educativo



Fuente: Encuesta Beneficiarios 2009 y 2006

6. Síntesis

Se encuentra un núcleo de permanencia en la informalidad (más de la cuarta parte), que es menor cuantitativamente al de permanencia en la formalidad (14%)

La movilidad entre sectores es relativamente poca: hay aproximadamente un 20% que pasa a la formalidad y otro 20% a la informalidad.

- Partiendo de la situación en 2006 y considerando exclusivamente a los ocupados en el sector informal se encuentra que más de la mitad permanecen en ese sector, la cuarta parte deja de ser ocupado y menos de la quinta parte logra ingresar al mercado formal.
- Considerando a los beneficiarios que en 2006 tenían un empleo en el sector formal se observa que casi la mitad permaneció en el sector formal y el resto se dividió en partes similares entre los que dejaron de ser ocupados y los que ingresaron al sector informal.
- El sector formal se caracteriza por absorber más ocupados hombres y de hogares no pobres. Los ingresos a la formalidad desde el sector informal fueron más frecuentes para jóvenes menores de 25 años; en tanto que la permanencia lo fue para el grupo de 25-44 años. Una de las ramas con mayor peso es comercio, hotelería y restaurantes.
- El sector informal por su parte absorbe en mayor medida mano de obra femenina. Mientras los nuevos ingresos desde la formalidad fueron más frecuentes para los adultos de más edad (45-64 años), la permanencia fue más frecuente en adultos de 25 años y más. Las ramas con mayor peso son servicio doméstico y comercio, hotelería y restaurantes.
- La salida del mercado de trabajo ha sido característica en jóvenes menores de 25 años, con nivel educativo primario completo o secundario incompleto. Las ramas más expulsoras son servicio doméstico y construcción.